

El Traslado de Subida del Trono de la Virgen de las Nieves

Juan José Santos





Traslado de Subida del Trono en la plaza de España (2015). JA

En la última edición de la Bajada de la Virgengde 2015 se recuperó el número ancestral de la Subida del Trono siguiendo la acertada política de rescatar actos tradicionales perdidos. Las piezas del trono son transportadas por los fieles —al igual que en el traslado de bajada—, en este caso, acompañados por media docena de agrupaciones con tambores, castañuelas y flautas, interpretando romances, tajaras-tes o sirinoques. El acto —un considerable reto para los organizadores— constituyó un notable éxito y una relevante puesta en escena de nuestro folclore musical más antiguo.

Ha de resaltarse que la música interpretada por los grupos se ha conservado curiosamente en el ciclo de Navidad. Desde finales del siglo XIX y principios del XX las iglesias acogieron estos aires paganos cuando estaban en su época de mayor decadencia y así llegaron a erigirse en parte fundamental de la Navidad en la mayoría de los pueblos palmeros. Lamentablemen-

te, en algunos municipios se han perdido en los últimos años, pero se conservan en Tijarafe, Fuencaliente, Villa de Mazo, Villa de Breña Alta, pago de Las Nieves (Santa Cruz de La Palma), Villa de San Andrés y Barlovento.

Los instrumentos tradicionales empleados por los grupos son principalmente tambores, flautas de caña y castañuelas, destacando estas últimas por el alto nivel interpretativo. En aras de conservar la autenticidad de este importantísimo legado sonoro, datado en una época previa a la llegada de los instrumentos de viento y cuerda, resulta fundamental no caer en la tentación de incorporar otros instrumentos musicales más modernos, como en algunos casos puntuales ha ocurrido.

Si nos trasladamos al siglo XIX, época en la que los traslados se hacían a pie por tortuosos y largos senderos, el canto era un complemento indispensable para hacer más llevadera la caminata. A esto hay que



Traslado de Subida del Trono en la calle Pérez de Brito (2015). 1A

añadir la enorme afición a cantar de la mayoría de las personas de aquellos tiempos.

Por otra parte, está documentado que el camino de las gallofas para asistir a las faenas agrícolas, a las fiestas patronales o a la Nochebuena se hacía en grupo y cantando, principalmente romances. Lo demuestra a la perfección la pervivencia de numerosos pies de romance o responderes (muchos, recogidos por el investigador palmero José Pérez Vidal) que hacen referencia a ello: «De Santa Lucía venimos / tan contentos como fuimos», «Camina buen caminante, / que la Virgen va delante», «Si la Virgen va conmigo, / no le temo al enemigo», «Venimos con alegría / con el trono de María», «Por ver a la madre amada / no siento la caminada», «Venimos de cavar viña / de buena tierra amarilla» y otros muchos.

También por trasmisión oral nos constan el traslado de grupos de cantadores de un pueblo a otro, donde se montaban

acalorados desafíos improvisando romances. Tal es el caso de dos de los más conocidos cantadores de aquella época, como fueron don José Manuel Martín (alias *Borrallo*), natural de Tijarafe, y don José Pérez (alias *Cangrejo*), de Montes de Luna, Villa de Mazo, ambos, fallecidos en la década de 1930. Perduran en el saber popular varios pies de romance que verifican esas «batallas»: «De Tijarafe aunque es lejos / vengo por verte, *Cangrejo*», «Vengo aquí con mis vasallos / a batirme con *Borrallo*», «No te adelantes, *Cangrejo*, / llévame el yugo parejo», «Coge, *Cangrejo*, la espada, / que la guerra está formada».

También de Villa de Mazo era don Manuel Pestana, fallecido en 1938, quien cada 24 de diciembre se trasladaba hasta Fuencaliente con su flauta y tambor y la compañía de numerosos vecinos a participar en la célebre Nochebuena de este municipio. Así nos lo contaron sus hijas Petra y Eulogia Pestana Yáñez, fallecidas hace pocos años.